

METODOLOGÍA

El objetivo general es que el alumno alcance un desarrollo integral de su persona y la asignatura de Religión contribuye de una manera decisiva a su crecimiento espiritual, simbólico, cultural, plantea el sentido de la vida y la comprensión del mundo en el que vivimos, y trabaja el sentido crítico.

La asignatura de Religión Católica es idónea para trabajar temas que en otras materias no tienen cabida, pero necesarios en el crecimiento y desarrollo personal.

La metodología será activa, participativa, globalizadora... la consecución de los objetivos se conseguirá a través de explicaciones del profesor apoyadas en técnicas deductivas o inductivas, y ayudadas de materiales gráficos, informáticos, textos, revistas, periódicos, Biblia, audiovisuales, visitas...

Dado que el número de alumnos es en general reducido en todos los niveles, se pretende que todos puedan intervenir, participar y que todos nos ayudemos a alcanzar la consecución de los objetivos con comentarios, aportaciones, preguntas, noticias, exposiciones, debates, dinámicas...

El objetivo es que el alumno utilice distintas herramientas y el trabajo de clase se haga ameno y atractivo, que él sea el protagonista de su propio aprendizaje.

El trabajo del aula será preferentemente personal, cada alumno tendrá su cuaderno donde irá anotando y realizando las tareas que se propongan. Ello se irá alternando con trabajos en parejas y en grupos. Siempre se corregirá y se expondrá en común para que todos se enriquezcan y amplíen lo trabajado individualmente. Cuando el trabajo realizado esté sobre un soporte gráfico (carteles, murales...), se expondrán en sus aulas correspondientes.



Cuando se proponga alguna actividad fuera del aula: visitas a museos, exposiciones, conventos, iglesias, representaciones... la participación será obligatoria siempre que no sea gravosa económicamente para el alumno (el coste del autobús urbano no se considera), y siempre se pedirá el consentimiento de los padres o tutores. Quedarán directamente excluidos aquellos alumnos que hayan acumulado faltas de disciplina y expulsiones.

Los alumnos también participaran en otras actividades que no siendo estrictamente de la asignatura, están ligadas a ella o sirven para la consecución de los objetivos y el desarrollo personal de los alumnos, tales como: la campaña navideña, la del día de la paz, campañas solidarias, jornadas culturales...

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

Los elementos que se tendrán en cuenta para conseguir una calificación positiva en la materia de Religión Católica son los siguientes:

1. **La asistencia a clase.**

Es obvio que el alumno que no asiste o lo hace muy esporádicamente no puede alcanzar los objetivos propuestos, menos aún considerando que la evaluación es continua.

2. **El trabajo realizado en el aula.**

A través de él se valorarán y calificarán el hábito de trabajo, el grado de interés o distracción, la participación, la capacidad de trabajo en grupo, la escucha, el diálogo, el respeto, la colaboración, la organización, la capacidad de síntesis, de esquematizar, de relacionar, de buscar información, el manejo de la bibliografía y de la Biblia, la expresión oral y escrita, la comprensión lectora...

Es en el trabajo diario donde se valoran y califican propiamente los contenidos, procedimientos y valores programados y donde se va viendo el proceso del alumno con sus logros y progresos o fracasos y estancamiento. En todas las sesiones el profesor tomará nota del trabajo, interés, esfuerzo y comportamiento del alumno en la tarea propuesta

Para objetivarlo se pedirá el cuaderno de clase en cada evaluación. Entregar el cuaderno es condición necesaria pero no suficiente para conseguir una calificación positiva; en él tendrán que estar las actividades realizadas de manera limpia y ordenada, en letra legible, y con las correcciones o ampliaciones pertinentes tras la puesta en común de clase y su corrección.

No se requiere libro de texto

No se mandarán deberes para casa, todo el trabajo se realizará en el periodo lectivo correspondiente.

No se hacen exámenes

3. **El comportamiento en el aula.**

Dado que la enseñanza debe ser ante todo educación, y dado que los valores de esta materia van directamente encaminados en esa dirección: ser más y mejor personas y más humanos; para ello se tendrá en cuenta: la escucha al profesor y a los compañeros, el respeto a las intervenciones de todos bien sean opiniones, dudas, respuestas..., el respeto al turno de palabra, el mantener un tono de voz adecuado que contribuya a crear un clima propicio para el trabajo y el aprendizaje de todos, respetar los momentos de silencio y trabajo personal, colaborar en los trabajos de grupo, ayudar a los compañeros con mayores dificultades...

Todos los comportamientos contrarios a lo expuesto, además de recibir, si procede, su sanción correspondiente según se contempla en el Reglamento de Régimen Interno, serán valorados y redundarán en una calificación negativa.

Los alumnos que obtengan en Junio una calificación negativa se presentarán a un examen extraordinario en Septiembre sobre lo trabajado durante el curso. O bien conseguirán recuperar si alcanzan una calificación positiva en el curso siguiente.